

ARQUEOLOGÍA HISTÓRICA E INDUSTRIAL EN MURGIA (HELICONIA).

Tiempo y espacio en el pueblo de la sal

Álvaro Restrepo Arango*

Pedro Nel García Arroyave**

Palabras claves: Heliconia, explotación de la sal, conquista de Antioquia, arqueología industrial.

Resumen: El presente texto explica la importancia que desde tiempos milenarios y gracias a la presencia de importantes fuentes de sal eficientemente explotadas, tuvo el territorio del actual municipio de Heliconia, que ha sido conocido también como Guaca, Murgia o el Pueblo de la Sal. Una importancia tal, que asombró a los primeros conquistadores tal como lo relatan los cronistas de la época y que se constituyó en una significativa fuente económica para esa localidad hasta mediados del siglo XX; una larga historia de la cual quedan importantes vestigios de arqueología histórica e industrial.

Keywords: Heliconia, salt exploitation, conquest of Antioquia, industrial archaeology

Summary: This text explains the importance that the territory of the current municipality of Heliconia, which has also been known as Guaca, Murgia or the Town of Salt, had since ancient times and thanks to the presence of important, efficiently exploited salt sources. Such importance that it amazed the first conquerors, as chroniclers of the time recount, and that it became a significant economic source for that town until the middle of the 20th century; a long history of which there are important vestiges of historical and industrial archaeology.

Provincia de Antioquia, 1819, por José Manuel Restrepo.

Mapa físico, en que los ríos están pintados de azul, y en el que señalan los centros de población, caminos, límites de provincia, cabildos, minas y fuentes termales.

AGN, M6-53



* Especialista en Pedagogía UNAU. Centro de Historia municipio de Heliconia.

** Antropólogo U. de A. Centro de Historia municipio de Sabaneta.

UNO DE los lugares geográficos que más impresionó a los conquistadores al momento del contacto, es el territorio que encontraron en el actual occidente antioqueño y que es conocido en nuestros días como Heliconia, y por donde, días adelante, saldría la expedición de Jorge Robledo que descubriera el valle de Aburrá y luego fundara, en 1541, la ciudad de Antiocha, el primer hito fundacional hispánico en el actual territorio de Antioquia.

Llama la atención que a este lugar geográfico del occidente de Antioquia, sea una zona a la cual se le conoció con cuatro topónimos diferentes, a saber: *Murgia*, topónimo indígena original; *Pueblo de la Sal*¹ nombre que le dieron los expedicionarios al maravillarse de la existencia de una incipiente industria artesanal de explotación de la salina; *Guaca*, recordada con este nombre, según algunos investigadores, por la presencia de tesoros indígenas en el lugar; y finalmente *Heliconia*, nombre oficial que ostenta la localidad en la actualidad.

Los expedicionarios españoles capitaneados por Robledo llegaron desde el sur del actual territorio colombiano, después de hacer las fundaciones de Anserma en 1539 y Cartago en 1540. Siguiendo el curso del río Cauca y después de entrar y reconocer la región de Sinifaná, la cual bautizaron con el nombre del *Valle de las Peras*, por encontrar una fruta parecida a ella. Se refieren al aguacate que era común en la región, pero desconocida para ellos y por ser parecida a la pera, común en Europa. Posteriormente retomaron el curso del Cauca, y días después desembarcaron en su margen derecha y dieron con una provincia que los maravilló por la elaboración de la sal; un elemento esencial en la dieta humana.

Las informaciones sobre la provincia hallada por las huellas y los pormenores de los aspectos sobre las explotaciones minerales de la sal que observaron los conquistadores, son testimonios de una industria prehispánica que se extendió a través del tiempo y fue desarrollada hasta mediados del siglo XX. Tenemos entonces que Cieza de León escribe sobre las explotaciones salinas que realizaban los grupos nativos en algunos sectores del sur del país y del actual departamento de Antioquia. Puntualiza algunos aspectos culturales sobre esta práctica y que en uno de sus capítulos Cieza intituló así: *De las notables fuentes y ríos que*

1] Es uno de los primeros nombres de una región geográfica del actual departamento de Antioquia, puesto por el grupo de conquistadores, independientemente de Antiochia, primera ciudad hispánica fundada en el territorio.

2] Pedro Cieza de León, *La Crónica del Perú* (Madrid: Historia 16, 1984), 171.

3] Cieza, *La Crónica del Perú*, 172.

4] Era el nombre de una antigua provincia prehispánica en el suroeste del actual departamento de Antioquia. Lo localizan por la región entre el municipio de Andes y Jericó.

5] Nombre masculino o femenino. Medida de capacidad para líquidos equivalente a unos dos litros.

6] Cieza de León, *La Crónica del Perú*, 172.

7] Cieza de León, *La Crónica del Perú*, 172.

*hay en esta provincia y cómo se hace sal muy buena por artificio muy singular.*² Escribió, además, sobre las penurias que sufrían los españoles por la falta del mineral, ya que se les había agotado la que: *sacamos de Cartagena, y que encontraban solo alguna sal negra, envuelta con el ají que ellos comen.*

En relación con los nativos de los pueblos que hallaron en su periplo por el sur del país, Cieza relata que tenían lugares donde explotaban el vital elemento y la elaboraban con los materiales artesanales de que disponían: *... tomaban la cantidad de agua que querían, y en grandes ollas la cocían, y después de haber el fuego consumido la mayor parte de ella viene a cuajarse y quedar hecha sal negra y no de buen sabor.*³ Si bien no les gustó la sal que los nativos elaboraban, ella era el elemento mineral con que ellos guisaban sus comidas: *viven sin sentir la falta que sintieran si no tuvieran aquellas fuentes.*

Igualmente menciona que en el pueblo de Cori⁴ se encuentra un gran río de mucha corriente de agua y que en esta fuente se encuentran algunos ojos de agua salobre de los que los indígenas sacaban grandes cantidades del producto: *... y haciendo grandes fuegos, ponen en ellos ollas bien crecidas en que cuecen el agua hasta que mengua tanto que de una arroba no queda medio azumbre;*⁵ *y luego, con la experiencia que tienen, la cuajan, y se convierte en sal purísima y excelente y tan singular como la que sacan de las salinas de España.*⁶

Es pertinente recordar que una arroba es equivalente a 12,5 kilogramos; y si realizamos la conversión con la azumbre, tendremos aproximadamente un litro o su equivalente del mineral. También es necesario tener presente las importantes cantidades de madera o leños que se requerían para tan ardua labor de la elaboración final del producto. Y complementa el príncipe de los cronistas que, en todos los términos de la ciudad de Antioquia, hay grandes cantidades de estas fuentes de sal, y: *... y hacen tanta sal que la llevan la tierra adentro, y por ella traen oro y ropa de algodón para su vestir, y otras cosas de las que ellos traen necesidad en sus pueblos.*⁷

Interesantes y a la vez curiosas las notas anteriores, pues señala la dinámica comercial que la elaboración del producto y su posterior comercialización generó para los pueblos nativos prehispánicos. El intercambio, por ejemplo, que les permitía

procurarse las ropas de algodón, que de seguro comerciaban con los pueblos de la altiplanicie cundiboyacense. Se trata, pues, de noticias con una carga cultural y comercial de mucha importancia que permiten establecer las peculiaridades industriales, si lo podemos expresar en estos términos, de la explotación del mineral, un proceso que era el motor vital en la posterior manufactura y comercialización del producto.

Después de ojear los pormenores sobre la explotación del producto en algunas zonas de lo que era el actual departamento de Antioquia, citaremos las notas de los diversos cronistas sobre Mungia y su importancia histórica, social, industrial y comercial en el país. En sentido, de nuevo Cieza de León relata su entrada desde el sur y la llegada al lugar que nos ocupa, ubicado al occidente de actual departamento de Antioquia:

Pasado el río grande, que corre cerca de la ciudad de Cali y junto a la de Popayán, más debajo de la villa de Arma, hacía el norte, descubrimos un pueblo con el capitán Jorge Robledo, que se llama Mungia, desde donde atravesamos la cordillera o montaña de los Andes y descubrimos el Valle de Aburrá y sus llanos.

En este pueblo de Mungia y en otro pueblo que ha por nombre Cenufata hallamos otras fuentes que nacían junto a unas sierras cerca de los ríos; y del agua de aquellas fuentes hacían tanta cantidad de sal que vimos las casas casi llenas, hechas muchas formas de sal, ni más ni menos que panes de azúcar.⁸ Y esta sal la llevaban por el Valle de Aburrá a las provincias que están al oriente, las cuales no han sido vistas ni descubiertas por los españoles hasta ahora. Y con esta sal son ricos en extremo estos indios.⁹

La provincia que llama Cenufata es la que actualmente conocemos como la región carbonífera de Antioquia o mejor, la cuenca de la quebrada Sinifaná, donde están asentados en nuestros días los municipios de Venecia, Fredonia, Titiribí, Amaga y Angelópolis. Se trata de una región de mucha importancia, en la medida que puede haber cierta relación entre las explotaciones de sal y la utilización del carbón de piedra como combustible.

El comercio con las provincias al oriente del Valle de Aburrá permite, de nuevo, inferir sobre el intercambio que se

8] El pan de azúcar era la forma tradicional en la que se producía y vendía el azúcar refinado hasta finales del siglo XIX, cuando fueron introducidos el azúcar granulado y los terrenos de azúcar. Un cono alargado, con la parte superior redondeada, era el producto final de un proceso que convertía, en azúcar blanco refinado.

9] Cieza de León: *La Crónica del Perú*, 173.

10] Juan Bautista Sardella, "Relación de lo que sucedió al magnífico señor capitán Jorge Robledo", en: *Relaciones y visitas a Los Andes. Siglo XVI*, Hermes Tovar Pinzón editor (Bogotá: Tercer Mundo Editores, 1993), 286.

realizaba con las provincias y pueblos que estaban asentados en la altillanura que corresponde a la región cundiboyacense, o sea, los departamentos de Cundinamarca y Boyacá.

Pero los artilugios y las maneras de elaborar el preciado complemento alimenticio no solamente impresionaron a Cieza de León, pues otro de los cronistas que acompañaron a Robledo en el descubrimiento del actual departamento de Antioquia, Juan Bautista Sardella, habla sobre la entrada a otra de las provincias después de abandonar el río Cauca y desembarcar en un sitio cerca de la provincia anunciada. Dice él que una vez informaron al capitán Robledo sobre una provincia que estaba de la otra banda de las sierras donde habitaban los aborígenes con los que ellos tenían guerra, en ella hallaría la entrada para pasar las sierras. Entonces Robledo partió de allí y vino al pueblo de aquellos indios que le habían venido a ver y que se: *...dice en su nombre Murgia y nosotros le pusimos por nombre de La Sal porque se halló mucha infinidad de ella de manera de panes de azúcar, algo morena, hecha de fuentes saladas que ellos tenían y aquí estuvimos cuatro o cinco días donde vinieron todos los indios de paz con mucha comida y algunos presentes de oro.*¹⁰

Inmenso asombro les causo las diversas estructuras con las que se encontraron a la llegada al lugar, que hizo que lo llamaran como *Pueblo de la Sal*; el segundo lugar geográfico al que le dieron los ibéricos un nombre, ya que el primero fue el referido Valle de las Peras, ubicado en lo que es ahora la región carbonífera de Sinifaná, probablemente en lo que es Amagá.

El relato de nuevo ofrece noticias sobre las fuentes de sal, así como de las condiciones favorables con las que fueron acogidos por los nativos habitantes del territorio, después que los españoles habían afrontado un largo peregrinar. Y suponemos que ellos fueron bien recibidos porque los nativos no deseaban tener confrontaciones con los recién llegados, a sabiendas que tenían unas estructuras industriales que proteger y con ellos no solamente se perderían vidas humanas sino tales estructuras con las que elaboraban la sal y que era la base de su actividad comercial con las comarcas vecinas. Unas condiciones del lugar al momento del contacto, que además son indicativas de que se trataba de un espacio donde debían tener cultivos para el sostenimiento de las personas que laboraban en el lugar.

En la relación de Anserma, atribuida a Jorge Robledo, éste también se maravilla de las condiciones para la elaboración del producto, así como con algunos otros aspectos culturales que ofrecía la provincia. En este sentido dejó escrito: *La provincia de Murguia, es una provincia pequeña en que hay cinco o seis pueblos.*¹¹ Suponemos que los pueblos a los que se refiere el conquistador de Antioquia son algunos centros poblados que aún están en el espacio geográfico del occidente cercano, que inferimos son los actuales municipios de Armenia (Mantequilla), Ebéjico y Titiribí; y los corregimientos de Pueblito (de Heliconia) y Sevilla (de Ebéjico). Es que todos los anteriores son núcleos urbanos muy antiguos y algunos de ellos dependieron administrativamente o se desprendieron de *Heliconia, Pueblo de la Sal, Murgia* o *Guaca*.

Robledo comparte otros datos culturales sobre este lugar y escribe que: *Está en lo alto de la sierra y a estos tienen otra manera de gente y otra lengua, es una gente viva y entendida y grandes rescatadores porque tienen muy gran contratación con toda la tierra de la comarca.*¹² En lo alto de la sierra, el municipio se encuentra rodeado de montañas de donde se desprenden aguas que eran beneficiadas para la extracción del mineral. Robledo de nuevo recuerda la actividad comercial que tenían, producto de la explotación artesanal de la sal. Diferencia la provincia y sus habitantes por sus actividades culturales e idioma; algo que no era muy común en las descripciones que realizaban de los pueblos visitados e igualmente resalta como peculiaridad que ellos eran grandes comerciantes, una noticia a partir de la cual podríamos deducir una de las características más especiales del antioqueño: las habilidades para el comercio, así como su inclinación a la venta de mercancías. Suponemos, entonces, que desde tiempos ancestrales y debido a la práctica de la elaboración y mercadeo de la sal, se fue solidificando y personalizando colectivamente la usanza o practica del comercio en un sector geográfico del actual departamento de Antioquia. Tenemos así que si los nativos comercializaban la sal con los pueblos de la altiplanicie del oriente, por ejemplo, ya habían adquirido cierto crédito o conocimiento de las regiones y de las personas con las que realizaban las transacciones mercantiles y de ahí que se fuera forjando un espíritu comercial, que empieza desde tiempos prehispánicos.

11] Jorge Robledo, "Relación de Anzerma", en: *Relaciones y Visitas a los Andes*. s. XVI. Hermes Tovar Pinzón, editor (Bogotá: Tercer Mundo Editores, 1993), 350.

12] Robledo, Relación de Anzerma, 350.

13] Robledo, Relación de Anzerma, 350.

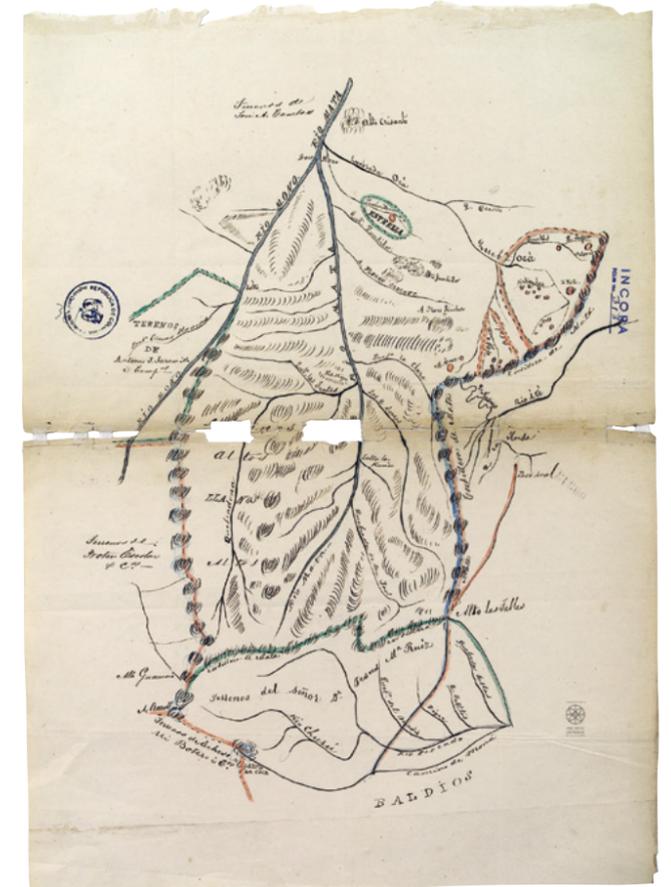
14] Conjunto de objetos necesarios para hacer ciertas cosas.

15] Víctor Manuel Álvarez Morales (editor), *La relación de Antioquia en 1808* (Medellín: Impregon, 2008), tomo 1, 31.

En otros apartes de la relación de Robledo éste hace referencia a otros datos de interés social y cultural. Tenemos entonces que complementa que: *... porque allí tiene buenas salinas y aparejos para hacer sal y contratan con toda la tierra*¹³ De nuevo aparece el asombro por la cantidad de explotaciones que se hacían de las salinas y lo de los aparejos¹⁴ o sea los elementos de que disponían para realizar las funciones de la elaboración del producto. La expresión buenas salinas, indica la gran cantidad de estas, cosa que asombró a los cronistas acompañantes de la expedición en la conquista del ahora departamento de Antioquia.

Posteriormente, en el año de 1808, en los albores de la República, en una relación sobre la provincia de Antioquia de aquellos años, se dejó escrito sobre las salinas de Guaca lo siguiente: *Al O. del Pueblo de La Estrella, a los 6 grados, 17 minutos de latitud y 1 grado 37 minutos de longitud, se halla la salina de Guaca, la mejor de toda la provincia, de donde se extraen todos los años grandes cantidades de exquisita sal.*¹⁵ Las coordenadas geográficas coinciden con las actuales y para ese año, también llama la atención la gran cantidad del mineral que se extraía en el lugar.

En el año de 1809, el eminente historiador José Manuel Restrepo, quien se dio a la tarea de realizar un ensayo sobre la provincia de Antioquia, trae algunas noticias sobre la sal en el actual departamento. Escribe sobre la presencia de salinas en Guaca, El Retiro y Pueblo Blanco, que corresponde actualmente



al municipio de Santa Bárbara, y las de Sopetrán, Noque, que es un lugar cerca al actual municipio de Anzá, Rio Grande y: *otras muchas menos copiosas, suministran a los antioqueños la sal que necesitan*. Y en un pie de página de dicha obra dejó anotado para los historiadores que: *La mejor de las salinas es la de Guaca; ella da anualmente 12.000 arrobas de buena sal. Mayor produciría la de Pueblo Blanco si no estuviese en un clima tan malsano. Según un cálculo prudente, las salinas de esta provincia dan 38 a 40.000 arrobas todos los años, que, vendidas al precio de 10 reales, valen 45 a 50.000 pesos*.¹⁶

Más de un siglo después, en la monografía que escribió sobre Heliconia, Luis Carlos Montoya Mejía trae algunas noticias sobre el modo en que se extraía el líquido salobre de las fuentes. Recordó este historiador que: *...la mayor parte de los yacimientos de los salados se encuentran en el centro del riachuelo Guaca, lo que ha hecho más dificultosa su explotación, pues se ven obligados a desviar las aguas del riachuelo para poder 'entamborarlos', como allí se dice, colocando en ese lugar la respectiva maquinaria que ha de sacar las aguasales*.¹⁷ Además, brinda datos importantes en los que se fusionan aspectos de la arqueología histórica e industrial, pues según su relato, en el municipio utilizaban materiales vegetales para ciertas infraestructuras en la elaboración del preciado mineral, que suponemos, serían la guadua y otros árboles, así como maquinaria industrial que permitía la mecanización en la producción del mineral.

En renglones siguientes vamos a puntualizar algunos aspectos que creemos se podrían aplicar para conocer algo más sobre la práctica de las explotaciones salinas y de la mano de las arqueologías histórica e industrial, pondremos algunos ejemplos de lo que podría ser una aplicación metodológica de las ciencias y así conocer y reivindicar el lugar donde se encuentran los vestigios que aún se encuentran en pie, sobre tan importante bien de interés patrimonial.

Teniendo en cuenta que la arqueología histórica es una disciplina que se caracteriza por ser la especialidad que se ocupa de estudiar aquellos contextos para los que se cuenta con diferentes fuentes documentales, en particular registros escritos, el empleo de estos escritos es uno de sus rasgos distintivos en el presente

16] José Manuel Restrepo, *Ensayo sobre la geografía* (Medellín: Editorial Eafit, 2007), 62.

17] Luis Carlos Montoya Mejía, *Mono-grafías del municipio de Heliconia (Guaca) departamento de Antioquia* (Medellín: S.E., 1938), 19.

18] Ignacio Casado Galván, *Introducción a la arqueología industrial: origen de la disciplina y metodología*, en *Contribuciones a las Ciencias Sociales*, diciembre 2009, www.eumed.net/rev/cccss/06/icg12.htm

ejercicio de investigación con el que pretendemos, apenas, vislumbrar lo que, de la mano de esta disciplina, podría hacerse en la zona estudiada. Por ejemplo, en Cartagena de Indias se han llevado a cabo algunas investigaciones de carácter histórico a partir de consultas de archivo que permiten conocer aspectos relativos a la construcción de estructuras de interés patrimonial como las murallas que rodean la ciudad. En este sentido y sin ser pretenciosos en lo que deseamos realizar, creemos que una consulta minuciosa en los archivos locales, regionales y nacionales, podría darnos pistas sobre la construcción de las estructuras para la elaboración del mineral, tales como acequias, puentes, carretables, utensilios para cocinar y depositar el material resultante y otras obras que hacen parte del complejo industrial y artesanal.

Otra disciplina que nos podría proporcionar información es la arqueología industrial, disciplina esencial en el análisis de lo que fueron diferentes complejos industriales, tales como los talleres del ferrocarril de Antioquia, los ferrocarriles de Antioquia y Amagá; la ferrería de esta última localidad; las chimeneas de varias empresas como Peldar; el complejo estructural que aún está en pie en Heliconia, y que es el tema que nos concierne. Sobre esta disciplina, transcribimos lo siguiente:

Desde su nacimiento, el concepto de arqueología industrial supone la delimitación de un campo de estudio restringido propio. Se ha definido como el estudio de la etapa de desarrollo tecnológico del modo de producción capitalista. O como la disciplina encargada de estudiar los restos del pasado productivo, tecnológico y arquitectónico surgidos como consecuencia de la revolución industrial.¹⁸

Este mismo autor agrega que:

La revolución industrial primera revolución industrial es el proceso de transformación económica, social y tecnológica que se inició en la segunda mitad del siglo XVIII en el reino de Gran Bretaña, que se extendió unas décadas después a gran parte de Europa Occidental y América Anglosajona y que concluyó entre 1820 y 1840 [... Durante este periodo se vivió el mayor conjunto de transformaciones económicas,

*tecnológicas y sociales de la historia de la humanidad desde el neolítico que vio el paso desde una economía rural basada fundamentalmente en la agricultura y el comercio a una economía de carácter urbano, industrializada y mecanizada.*¹⁹

Creemos, entonces, que esta disciplina también proporcionaría luces sobre los complejos industriales y artesanales en la región de estudio, comprendidos entre los años de la revolución industrial y nos proporcionaría información sobre la época cuando entraron en funcionamiento aquellos artefactos mecánicos que eventualmente fueron utilizados en la época de la revolución industrial y que, al aumentarse la demanda, se implementaron ampliamente para generar una mayor producción.



19] Galván, *Introducción a la Arqueología Industrial...*

Bibliografía

- Álvarez Morales, Víctor Manuel (editor). *La relación de Antioquia en 1808* (Medellín: Impregon, 2008).
- Casado Galván, Ignacio. *Introducción a la arqueología industrial: origen de la disciplina y metodología*, en *Contribuciones a las Ciencias Sociales*, diciembre 2009, www.eumed.net/rev/cccs/06/icg12.htm
- Cieza de León, Pedro. *La Crónica del Perú* (Madrid: Historia 16, 1984), 171.
- Montoya Mejía, Luis Carlos. *Monografía de Heliconia* (Medellín: 1938).
- Restrepo, José Manuel. *Ensayo sobre la geografía* (Medellín: Editorial Eafit, 2007).
- Robledo, Jorge. "Relación de Anzerma", en: *Relaciones y Visitas a los Andes*. s. XVI. Hermes Tovar Pinzón, editor (Bogotá: Tercer Mundo Editores, 1993),
- Sardella, Juan Bautista. "Relación de lo que sucedió al magnífico señor capitán Jorge Robledo", en: *Relaciones y visitas a Los Andes. Siglo XVI*, Hermes Tovar Pinzón editor (Bogotá: Tercer Mundo Editores, 1993), 286.